

# EJÉRCITO



LA RESERVA RUSA  
LA ASIGNATURA PENDIENTE

EL (NADA) EXTRAÑO  
CASO DE LAS TORRES VOLADORAS

DOCUMENTO  
LA MISIÓN ESPAÑOLA EN UNIFIL



MINISTERIO DE DEFENSA

REVISTA DEL EJÉRCITO DE TIERRA ESPAÑOL

NÚMERO 976 JULIO/AGOSTO 2022 - AÑO LXXXIII

# ESPAÑÓLES EN

# ALASKA

José Garrido Palacios | Teniente coronel de Infantería retirado



Mapa Alta y Baja California. (Elaboración propia)

## ANTECEDENTES

Vasco Núñez de Balboa descubrió el Pacífico (o mar del Sur) en 1513, y desde entonces se sucedieron las exploraciones españolas por sus aguas y costas. Las primeras tuvieron lugar a iniciativa del conquistador Hernán Cortés, con cuatro expediciones organizadas desde Nueva España hacia el septentrión, descubriendo California y el golfo homónimo. Ellos fueron los primeros europeos que descubrieron Baja California y ocuparon la bahía de Santa Cruz, ahora La Paz, y establecieron la primera colonia.

Ese hecho impulsó el interés de gobernantes y exploradores por conocer el nuevo océano. Juan Rodríguez Cabrillo partió del puerto de Navidad (Jalisco, México), rebasó la punta meridional de Baja California y bordeó la costa occidental hacia el norte. Pasó por la bahía de la Magdalena, la isla de Cedros, la bahía de San Diego, antaño llamada San Miguel, y en octubre de 1542 identificó la isla de Santa Bárbara. Su arribada más lejana fue la isla de Posesión, con latitud 38° 41'N.

El explorador Cabrillo, el primer europeo que holló Alta California, en su

lecho de muerte pidió a su piloto mayor, Bartolomé Ferrer, que continuara navegando por el litoral del Pacífico. Este alcanzó los cabos de Mendocino y Blanco, con 44° N de latitud. Jamás nadie conocido había llegado tan lejos, ni siquiera el pirata Francis Drake, que lo haría tres décadas más tarde, en 1577.

---

## En años posteriores prosiguieron las expediciones con el propósito de los monarcas españoles de evangelizar a los indios y colonizar

---

Un nuevo impulso en los descubrimientos del mar del Sur llegó con el virrey de Nueva España, Gaspar de Zúñiga y Acevedo, quien se apoyó en el navegante y mercader Sebastián Vizcaíno. El virrey tenía interés en establecer puertos naturales entre San Lucas, al sur de Baja California, y cabo Mendocino, con asentamientos permanentes de población para que el Galeón de Manila, inaugurado en 1565, pudiera hacer escala en dichos puertos.

Logró demarcar la costa californiana, describir y nombrar su topografía y reconocer los puertos de San Diego y Monterrey, posibles lugares de escala técnica de los buques, sin obviar la existencia de perlas en el golfo de California, que reconfortó a los exploradores.

La rica información aportada por Vizcaíno incrementó el interés por las aguas del golfo y el océano Pacífico. Se solicitaron bastantes permisos para acceder a dichas pesquerías y el rey Felipe III se lo concedió a Tomás Cardona, y este se lo pasó a su



Retrato de Carlos III de España c. 1761. Óleo sobre lienzo de Anton Rafael Mengs

sobrino, Nicolás Cardona. Arribó a la punta sur de California y, en presencia de soldados y dos franciscanos, tomó posesión del lugar en nombre del rey de España. Luego localizó varios ostiales de perlas a la altura del paralelo 27°N. Otros exploradores fueron Juan Iturbe, Francisco de Ortega, Pedro Porter Casanate.

En años posteriores prosiguieron las expediciones con el propósito de los monarcas españoles de evangelizar a los indios y colonizar. Así, primero fue la cristianización de los nativos y

hacia mediados del siglo XVIII se logró la colonización de California. Los primeros misioneros en realizar esa labor fueron los jesuitas, si bien fueron expulsados en 1767 y sustituidos por franciscanos y dominicos.

El rey Carlos III realizó una amplia reforma de la administración y designó a José de Gálvez como visitador general del virreinato de Nueva España en 1765. Sin tardar, el nuevo gobernante creó una Comandancia General y dividió el territorio en doce provincias; eligió el puerto de San Blas como centro

principal de enlace con California y las costas del océano; designó al franciscano Junípero Serra presidente para las misiones de California y encargó al capitán Gaspar de Portolá la construcción de dos presidios en San Diego y Monterrey, así como la defensa de la frontera ante las posibles incursiones de los rusos procedentes de Alaska, nombrada «América rusa» entre 1733 y 1860.

## PRESENCIA EXTRANJERA EN ALASKA

Se tenían noticias de que los rusos habían descubierto las islas Aleutianas y reconocido las costas septentrionales de Asia y América. Su principal interés se centraba en el comercio de pieles, un lucrativo negocio que ellos

deseaban potenciar con la construcción de una fábrica en la isla de Kodiak. Esa información llegó a manos del embajador español, marqués de Almodóvar, en San Petersburgo tras la alianza alcanzada al final de la guerra de los Siete Años (1756-1763) entre Rusia y España.

Entre tanto, la zarina Catalina II la Grande (1762-1796) había autorizado nuevas expediciones al extremo noroccidental de América, por lo que la Corona española se alarmó y el secretario de Estado de Marina e Indias, Julián de Arriaga y Ribera, remitió una orden a Antonio María de Bucareli, a la sazón virrey de Nueva España, para que despachara una expedición para reconocer la zona, levantar mapas y tomar posesión de las tierras descubiertas.

## PRIMERA EXPEDICIÓN: JUAN PÉREZ HERNÁNDEZ

La fragata *Santiago*, con ochenta y cinco hombres a bordo, partió en 1774 del puerto de San Blas al mando de Juan Pérez y llegó con dificultad al paralelo 54° 40' N, punta noroeste de la isla Langara, que estaba por debajo de los 60° N exigidos por el virrey. Tampoco fue posible reconocer la zona ni dibujar mapas de la costa debido al rigor del tiempo. Las persistentes nieblas, los fuertes vientos y las corrientes marinas impidieron cumplir el objetivo inicial; aunque sí consiguieron contactar con los aborígenes durante los nueve meses que duró la expedición.

Las pesquisas de extranjeros en el océano Pacífico no tardaron en aportar nuevos datos. El embajador español en Moscú, Francisco Guillermo de Lacy (1772-1779), confirmó la presencia rusa en el litoral, de modo que el ministro de Indias, José de Gálvez, envió con diligencia otra expedición al mismo lugar para defender los derechos españoles y localizar las posiciones rusas.

## SEGUNDA EXPEDICIÓN: BRUNO DE HECETA Y JUAN DE LA BODEGA Y QUADRA

Al frente se puso Bruno de Heceta con una flota compuesta por *Santiago*, la goleta *Sonora*, mandada por el teniente Juan de la Bodega, único oficial mexicano, y *San Carlos*, que se perdió en el océano. Zarparon del puerto de San Blas en marzo de 1775 y llegaron hasta los 48° N, cerca del estrecho de Juan de Fuca, estado de Washington.

En la amplia playa había tranquilidad, por lo que el comandante Heceta, un religioso, un cirujano y Juan Pérez desembarcaron y tomaron posesión oficial de ella para el Reino de España. El comandante denominó al lugar «ensenada de Bucareli» en honor al virrey.

El amistoso recibimiento de los indígenas inspiró confianza a los mandos. Bodega estaba con la goleta *Sonora* encallada en un banco de arena y debía esperar la subida de la marea para moverse, por lo que decidió enviar un



Juan de la Bodega. Museo Naval (Madrid)

bote a la costa con siete soldados en busca de agua dulce y leña. Al pisar tierra, alrededor de trescientos nativos se lanzaron contra los españoles y los masacraron a la vista del personal a bordo. Estos dispararon sus armas de fuego sin hacer daño alguno por la lejanía de los objetivos.

---

## La hazaña de Bodega y sus hombres estaba al alcance de pocos. Navegaron en una goleta de 11 m de eslora, pequeña y complicada de maniobrar; y se encontraban en una situación límite de fuerzas por la escasez de alimentos y las enfermedades

---

Los hombres quedaron desolados, paralizados ante la muerte de sus compañeros, y más todavía cuando no podían tomar represalias contra los indios por mor de las instrucciones recibidas. Navegaron hacia el norte en condiciones extremas por el frío, los vientos y las enfermedades. El escorbuto fue la enfermedad más acusada, imposible de paliar por aquellos pagos. Heceta, afectado por las bajas sufridas y ante la situación lamentable de los hombres, decidió regresar a Nueva España; sin embargo, el teniente Bodega trató de cumplir la misión encomendada. Desplegó las velas de *Sonora* y prosiguió hasta Sitka (Alaska), con latitud 57° 03' N. Bodega reconoció el terreno y no encontró



Mapa de Alaska. (Elaboración propia)

a los rusos, por lo que decidió poner rumbo al sur. En su trayecto, Bodega fondeó en varios puntos del litoral y tomó posesión de esas tierras para la Corona.

La hazaña de Bodega y sus hombres estaba al alcance de pocos. Navegaron en una goleta de 11 m de eslora, pequeña y complicada de maniobrar; y se encontraban en una situación límite de fuerzas por la escasez de alimentos y las enfermedades. Solo Bodega y el piloto Francisco Antonio Mourelle consiguieron mantenerse en pie para conducir la nave y achicar el agua que inundaba la embarcación. La llegada al puerto de Monterrey fue triste porque ni un solo hombre pudo salir de *Sonora* sin ayuda. Todos estaban abatidos, ateridos, enfermos. Luego viajaron a San Blas para dar cuenta al virrey y al rey Carlos III. Lo conseguido por el teniente Bodega fue épico. Logró demarcar la costa norte de América para incorporarla al territorio español.

Al cabo de unos meses, llegaron nuevas a oídos de las autoridades españolas de que la expedición de James Cook había arribado a la costa noreste del Pacífico, por lo que, sin tardar, Gálvez organizó un viaje a esa zona para capturar al inglés. Los tenientes Ignacio de Arriaga y Bodega se pusieron al frente de esa expedición, con mando del primero, y salieron del puerto de San Blas con dos fragatas. Alcanzaron la península de Kenai, con 60° 30' N, y celebraron la toma de posesión el 2 de agosto de 1779. En el recorrido no encontraron al navegante inglés, pues había muerto en las islas Hawái durante una revuelta de los nativos.

### TERCERA EXPEDICIÓN: ESTEBAN JOSÉ MARTÍNEZ Y GONZALO LOPE DE HARO

Pasados unos años, el científico y explorador francés La Pérouse llegó al puerto de Monterrey y enseñó a los

## INCIDENTE EN NUTCA

Esos hechos dieron lugar a un grave incidente internacional, próximo a una guerra abierta entre España y Gran Bretaña. Los anglosajones exigieron la devolución de las embarcaciones, una satisfacción justa por los apresamientos y la soberanía de la bahía de Nutca; España, por otra parte, no estaba muy fuerte entonces por la muerte del rey Carlos III, ni podía recibir ayuda de Francia debido a la Revolución acaecida recientemente.

---

## Por fin, las dos partes de la contienda llegaron a un acuerdo en el Tratado de El Escorial por el que se fijaban los límites territoriales de Nutca

---

Por fin, las dos partes de la contienda llegaron a un acuerdo en el Tratado de El Escorial por el que se fijaban los límites territoriales de Nutca. Los encargados de llevarlo a cabo fueron George Vancouver y Juan de la Bodega. La primera Convención de Nutca tuvo lugar en 1792, en donde los comisionados decidieron remitir el acuerdo a sus respectivos gobiernos. Surgieron discrepancias. Se celebró una segunda Convención en la que se indemnizó al perjudicado, John Meares, por el apresamiento de sus barcos. Por último, en 1794, durante la tercera Convención de Nutca, acordaron que ambas partes abandonaran la isla de Nutca y ninguna fuera soberana.

El 2 de abril de 1795 arriaron sus banderas.



Macuina. Archivo del Museo Naval. (Madrid)

oficiales españoles un mapa de Alaska con cuatro asentamientos rusos. Eso suscitó preocupación en las autoridades españolas y enseguida se organizó una expedición al mando de Martínez y Lope de Haro, con José María Narváez como piloto.

En mayo de 1788 llegaron a la bahía del príncipe Guillermo (Alaska), y pronto descubrieron la presencia de los comerciantes rusos. El piloto Narváez fue el primero que contactó con ellos en la bahía de Tres Santos (isla de Kodiak) y se enteró de que los ingleses pretendían establecerse en la bahía de Nutca.

El virrey Flórez reaccionó de inmediato al conocer esa noticia. Así, y con el objeto de ser los primeros en llegar, despachó una comisión compuesta por dos barcos al mando de Martínez para tomar la bahía. No obstante, cuando la expedición española avistó Nutca, allí había dos barcos americanos y uno inglés privado. Atacaron al inglés y a otro del mismo país que fondeó después, y los llevaron al puerto de San Blas. Entre tanto, en Nutca establecieron una base española permanente. Construyeron el Fuerte de San Miguel al sur de la isla de Nutca y el Baluarte de San Rafael en un peñón cercano.

## OTRAS EXPEDICIONES

En paralelo a esos acontecimientos se realizaron varias expediciones al Pacífico y, entre otras, citamos las siguientes: Alejandro Malaspina y José de Bustamante (1789-1794) dieron nombre al glaciar Malaspina en Alaska y contactaron con los indígenas Tlingit; Dionisio Alcalá Galiano y Cayetano Valdés recorrieron la isla de Vancouver; Salvador Fidalgo construyó el fuerte Núñez Gaona y puso nombres a la bahía de Cordova (con «v» y sin tilde) y el puerto Valdez (Valdés); Manuel Quimper navegó por el estrecho de Juan de Fuca; Jacinto Caamaño describió por lo menudo la costa sur de Nutca (1792) y asignó topónimos españoles; y, finalmente, Francisco de Eliza, Juan Martínez y Zayas reconocieron la desembocadura del río Columbia, el estrecho de Juan de Fuca y la bahía de San Francisco.

## LOS INDIOS

El pueblo aborígen más característico de la costa noroeste norteamericana fue el Mowachaht (o bien Nutca), emplazado en el entorno de la bahía homónima y lugar de encuentro de barcos extranjeros. Su poblado más antiguo era Yuquot, dirigido por el poderoso jefe Maquinna (o Macuina).

Los primeros europeos que contactaron con ellos fueron los españoles de la fragata *Santiago* en 1774, y los siguientes fueron los marineros de la goleta *Sonora* en 1775, mientras que los anglosajones llegaron tres años más tarde. A los indios y anglosajones les interesaba el comercio de pieles de nutria y su trueque por armas blancas y de fuego, y metales como el cobre o el hierro. El inglés John Meares llegó a construir allí una barraca.

La nueva llegada de españoles en 1789, con la fragata *Princesa*, fue bien recibida por los nativos de Yuquot y comenzó la construcción del Fuerte de San Miguel. Hubo intercambio con los indios: productos agrícolas, carne, pan, chocolate, te y café a cambio de grasa de ballena y ocre para pintar los barcos. El asentamiento español contaba con cuarteles, oficinas, hospital, panadería y carpintería. Las relaciones con los aborígenes se estropearon

porque los españoles dieron muerte a Kekelen, deudo de Maquinna, por insultos y desobediencia, mas se resolvió pronto. Al final, todo ello se fue al traste a partir de 1792 debido al incidente en Nutca precitado.

---

## El pueblo aborígen más característico de la costa noroeste norteamericana fue el Mowachaht

---

Los indígenas Tlingit, coetáneos de los anteriores, estaban ubicados en la franja costera de Sitka, y con ellos contactaron Juan de la Bodega, Malaspina y Bustamante. Los españoles obtuvieron mantas de lana de cabra, corteza de cedro, pieles de armiño, planchas de cobre del río Copper y cestas de raíz de picea.

## LEGADO DE LOS ESPAÑOLES EN ALASKA

La presencia española en Alaska tuvo una duración de veinte años de manera intermitente, con expediciones puntuales que permitieron alcanzar la península de Kenai y superar los 60 de latitud norte, objetivo propuesto por el virrey de Nueva España. Ahora bien, el periodo de permanencia en Alaska se redujo a seis años, con la construcción del Fuerte de San Miguel al sur de la isla de Nutca y el Baluarte de San Rafael.

Hay que destacar la convivencia pacífica de los españoles con los nativos, en general, y en la huella de los exploradores en la toponimia del territorio. Así, todavía se conservan los nombres del glaciar de Malaspina, las ciudades y puertos de Valdez y Cordova, las islas de Revillagigedo (virrey de Nueva España 1789-1794) y Zayas (en Columbia Británica), los fuertes de San Miguel y Núñez Gaona, el estrecho de Juan de Fuca y las islas de Quadra y Flores.

El arriado de la Bandera española fue el final de la presencia de la Corona en Alaska y el norte del océano. Es verdad que la tercera Convención permitía la presencia de Gran Bretaña y España en la bahía de Nutca y que el propio virrey ordenó que se visitara cada seis meses desde San Blas; sin embargo, solo se efectuó una en 1796. Años después, la Corona española estuvo preocupada por la batalla de Trafalgar (1805) y la invasión napoleónica (1808-1814).

Los Estados Unidos no reclamaron territorio alguno en los acuerdos anteriores, pero sí adquirieron sus derechos españoles del Pacífico en el Tratado Adams-Onís firmado en 1819. Eso llevó a un litigio entre aquel país y el Reino Unido, llamado «Disputa Límítrofe de Oregón», que se resolvió en 1846 con la firma del Tratado de Oregón, en el cual se dividió el territorio de América en la futura frontera occidental entre Canadá y Estados Unidos.

En cuanto a Nueva España, recordemos que este territorio, incluida la provincia de Las Californias, pasó a manos de México con motivo de su independencia en 1821; si bien su duración fue efímera, pues tras la guerra con Estados Unidos en 1848, México perdió Alta California y solo conservó una estrecha franja de tierra que une Baja California con Sonora.

## BIBLIOGRAFÍA

- ARIAS, D. (2006). *Protagonistas hispanos en Estados Unidos*. Junta de Castilla y León. Valladolid.
- ARMILLAS VICENTE, J. A. (1998). *VII Congreso Internacional de Historia de América 1996. España en América del Norte*. Actas T. II. DGA. Zaragoza.
- CARDELÚS, B. (2008). *La huella de España y de la cultura hispana en los Estados Unidos*. Centro de Cultura Iberoamericana. Madrid.
- FERNÁNDEZ-ARRESTO, F. (2014). *Nuestra América. Una historia hispana de Estados Unidos*. Galaxia Gutenberg. México DF.
- GARRIDO PALACIOS, J. (2021). *Conjura en Nueva España*. Adarve. Madrid.
- MARTÍNEZ LÁINEZ, F. y CANALES TORRES, C. (2019). *Banderas lejanas*. Edaf. Madrid.■